



Formación ciudadana y liderazgo en estudiantes de enseñanza media

Cecilia Cardemil Oliva
Investigadora CIDE

Académica Facultad de Educación, Universidad Alberto Hurtado

Introducción

La permanencia y tenacidad del movimiento estudiantil secundario y universitario por plantear sus demandas sobre más y mejor educación pública y su unánime oposición al lucro, ha mostrado la capacidad de convocar y congregar a distintos sectores de la sociedad. Han hecho visible la legitimidad de sus exigencias y la relevancia del cambio político que se requiere para hacer de la educación un derecho fundamental.

Dado esto, cabe plantearse sobre la educación que imparte la escuela en relación con el ejercicio de la ciudadanía y cómo ello se manifiesta en el pensamiento y actitudes de diferentes estudiantes chilenos.

En una educación para el ejercicio ciudadano se espera que la formación que reciben niños, niñas y jóvenes a lo largo de su trayectoria educativa, les permita desempeñarse en forma responsable en la sociedad en que están insertos. Se trata de que asuman derechos y responsabilidades que conciernen tanto a su desarrollo personal como al de aquellos con los que conviven y que forman parte de su comunidad inmediata y amplia.

Ello supone que mediante la educación, aprenden que la interacción social exige respeto y aceptación de la diversidad así como asumir compromisos en un proyecto colectivo para instalar un mundo más justo, capaz de combatir la exclusión de muchos por parte de unos pocos. (Muñoz Moreno, 2011)¹.

La educación ciudadana apunta a insertar creativa y dinámicamente a la persona dentro de una sociedad democrática, de modo que se plantee en forma activa y creativa la permanente búsqueda de una organización social que posibilite la mejor calidad de vida para cada persona. El cambio entonces que requiere la sociedad para alcanzar integración, equidad, justicia y bienestar, “supone el aporte individual y colectivo como fuerza dinamizadora que incentiva el perfeccionamiento permanente de la sociedad”. (Asesmen, 2010, p.2)².

¹ (2013) Muñoz Moreno, La participación de la ciudadanía en la educación. Revista de Formación XXI, Nº 5, Junio. IFES, Departamento de Pedagogía Aplicada UAB, Barcelona.

² (2010) ASES MEN, La importancia de la formación ciudadana. Asociación de Educadores de Mendoza, 2010.



La formación ciudadana es una educación de habilidades, actitudes y valores para vivir democráticamente. Tal como lo señala Osorio (2006) “implica practicar deliberación y el juicio, desarrollar capacidades y competencias para analizar dilemas éticos de alcance social y público, argumentar acerca de los fundamentos de las controversias y construir desde la cotidianidad escolar la escuela como una “esfera pública”... como un orden basado en un espacio de racionalidad comunicativa y de encuentro entre sujetos ‘conversantes’.” (p53)³.

La generación de estas capacidades requiere incorporar en los procesos pedagógicos una mayor capacidad de construir aprendizajes en relación con la apropiación de valores y la formación de identidad, lo que permite construir en la escuela el sentido de ciudadanía moral.

En cuanto a la formación ciudadana, la reforma educacional chilena, partiendo de los más pequeños, propone educar en los valores de la democracia y los aspectos más prácticos que sustentan el ejercicio de los derechos ciudadanos. Dicha reforma contempló un cambio significativo en el currículo al suprimir la asignatura de educación cívica, considerando que este conocimiento estaba sesgado por el contexto socioeconómico y político de la dictadura y porque estaba ubicado en el 3er año medio. (MINEDUC, 2005)⁴. En este nivel de la trayectoria estudiantil, se constató que sus efectos tenían poco impacto como formación ciudadana. De aquí que el Marco Curricular propone trabajar dicha formación desde el 1er año básico hasta el 4º año medio, de manera transversal y no como asignatura independiente.

En términos de la transversalidad, para los dos primeros ciclos básicos los contenidos abordan Identificación, Descripción y Apreciación de las instituciones locales y las Culturas Originarias; en el segundo ciclo básico se tratan los conceptos de Democracia, Estado, Nación y Derechos; en enseñanza media se presentan con mayor profundidad, los conceptos de Democracia, Ciudadanía y Libertades públicas. Los contenidos específicos se abordan en primer año de enseñanza media, a través de la asignatura de Historia y Ciencias Sociales como columna vertebral y base para estimular el desarrollo de actitudes de ciudadanía en los jóvenes estudiantes.

³ (2006) Osorio Vargas, Jorge. Ocho ideas sobre formación ciudadana y escuelas para la democracia. Un planteamiento post movilización pingüino. Publicado en Globalhoy, N° 19, La Piragua, N° 24, pp. 50-56. Panamá.

⁴ (2005) Ministerio de Educación. Currículum de la Educación Media. Objetivos Fundamentales y Contenidos Mínimos Obligatorios. FORMACIÓN GENERAL Historia y Ciencias Sociales. Documento Oficial. Actualización 2005. En dicho currículo se pretende preparar a los jóvenes para desenvolverse con propiedad en los ámbitos personal, social y laboral y formar parte de la democracia como organización política del país.



En relación a la formación ciudadana, los objetivos transversales cognitivos y morales se sitúan en el marco de valores propios de una cultura democrática en el Chile contemporáneo. (Cornejo 2007)⁵

Reflexiones de un grupo de jóvenes de Enseñanza Media

La Facultad de Educación de la Universidad Alberto Hurtado, buscó recoger en un grupo de estudiantes de enseñanza media, el modo en el que están ejerciendo su participación ciudadana dentro de sus establecimientos y su eventual vinculación con las demandas estudiantiles de igualdad y educación como un derecho. Se invitó a un grupo de seis jóvenes para conocer su forma de pensar y actuar dentro de sus comunidades como dirigentes estudiantiles. Los seis jóvenes pertenecen a distintos establecimientos públicos y privados de educación media, con roles de dirigentes o con participación en sus establecimientos⁶.

Cuatro de ellos están adscritos al centro de alumnos de sus colegios ejerciendo cargos para los que han sido elegido democráticamente por sus compañeros. Así Gabriela Peñafiel del colegio privado La Misión de Calera de Tango es Presidenta de su Centro, mientras que Ignacio Cubillos del colegio San Ignacio de Alonso Ovalle y Paula Cuevas del Liceo Carmela Carvajal de Providencia, son vicepresidentes dentro de los suyos, en tanto que Patricia Díaz, del liceo Antonio Hermida Fabres de Peñalolén actúa como relacionadora pública del centro de alumnos de su colegio. En dichos cargos coordinan propuestas y proyectos que surgen de los cursos a través de sus delegados o representantes. Por su parte Martín Sanhueza y Diego Radic del colegio San Ignacio de El Bosque, no están adscritos al Centro de alumnos sino son conductores de un diario escolar llamado *El Silabario de Letras libres*, cuya función es abordar temas de política y opinión pública y temas sociales, intentando con ello suplir la falta de educación cívica que no se les imparte en enseñanza media.

Las opiniones, análisis y argumentos de los jóvenes entrevistados son contundentes e interesantes, por lo que se ha procurado recogerlos consignando el discurso expresado por cada uno en la entrevista en los diferentes temas de la conversación propuesta.

⁵ (2007/11) Cornejo, Alejandra. Educación cívica y formación de ciudadanía en alumnos de enseñanza media. Las apuestas de la reforma educacional chilena En; DHP (Dialogues, propositions, Histoires pour une citoyenneté mondiale), site ressources, sites partenaires.

⁶ Esta entrevista fue realizada por Lilia Concha Carreño, Magister en Educación de la Universidad Católica y Directora de la Escuela de Educación Inicial



1. El movimiento estudiantil: toma de conciencia social y participación

El movimiento estudiantil del 2011 ha sido una referencia fundamental para ellos. Les ha permitido emprender acciones en vista de movilizar a sus compañeros frente a las demandas estudiantiles y pensar de manera crítica sobre el mundo que los rodea. Ello les implica asumir la necesidad de romper con la indolencia o el temor de sus compañeros, inmersos en un mundo sin información y reflexión sobre la situación de los jóvenes y de la sociedad en general. Desde allí asumen la importancia de generar una postura de compromiso y participación política, donde la información y el debate faciliten en los estudiantes de sus comunidades educativas, construir un pensamiento crítico y tomar una posición frente al problema de la educación y a lo que afecta a la sociedad en general.

Paula y Patricia han participado en el movimiento estudiantil desde el 2011 en liceos donde la movilización fue intensa y de larga duración; allí vivieron consecuencias producto de la represión, como la expulsión de alumnas y cese de matrícula como es el caso de los Liceos Carmela Carvajal y Darío Salas, desde donde Patricia salió a raíz de su participación.

El cambio de establecimiento lleva a Patricia a otro liceo municipal donde advierte una marcada diferencia de los estudiantes el anterior. Encuentra que en el actual... *Los alumnos tienen miedo de poder hablar de expresar su opinión, prefieren quedarse mudos frente al tema, no causar controversias. Como centro de alumnos queremos formar debates, formar charlas. Eso es lo que buscamos como centro, que los alumnos tengan opinión, si el alumno no tiene opinión, no es un estudiante.*

Por su parte Paula ve necesario tejer lazos dentro del liceo, que asuman el camino andado por el movimiento, dejando atrás una crítica sin fundamentos claros y fortaleciendo la búsqueda del cambio en educación.

Tras las dos tomas del 2012 el estudiantado estaba muy dividido, no tenía una posición política, no tenía definido lo que quería hacer. Nosotras nos propusimos crear una comunidad carmeliana con pensamiento constructivo, siendo persona integral más que nada, que vaya participando, dándose cuenta que tiene voz, que en ella está el voto, que en ella está el cambio. Logramos sacar un porcentaje representativo de estudiantado que quería ir a marchas.



En el caso de los estudiantes del Colegio San Ignacio, por su clase social y pertenencia a un establecimiento privado, se sienten inmersos en un contexto socioeducativo desconectado de los problemas que aquejan a los estudiantes del país. Sin embargo, se plantean el desafío de despertar en sus comunidades educativas una mayor participación que los incorpore a una lucha con sentido social y político.

Martín considera que la falta de inquietud y movilización de los estudiantes del Colegio San Ignacio del Bosque, se asienta en la falta de educación cívica y también en la pertenencia a un grupo socioeconómico alto. El sentido de la revista que junto con Diego están revitalizando, es despertar en los estudiantes del colegio interés por lo que ocurre en diferentes contextos y en la sociedad.

- En nuestro colegio al no tener educación cívica hay falta de participación o interés. Somos parte de una generación más o menos dormida. Recién en el 2011 costó mucho que nuestro colegio como de estrato social alto, pudiera tener una participación activa en el movimiento. Eso fue por un grupo de pocos que lograron influir a varios pero después eso se fue durmiendo. De ahí nace nuestra inquietud por tomar esta revista e incitar a la gente a que exprese su opinión, en el fondo a crear debate. Tratamos de que la gente despierte y logre mirar hacia afuera.

Así también Ignacio, del Alonso Ovalle, constata el desinterés que advierte en su colegio respecto a la movilización estudiantil y levanta la importancia de construir una identidad crítica, participe de la búsqueda de los cambios que se requieren.

- Deberíamos ser parte de todo lo que pasa y no está pasando, las peticiones del movimiento estudiantil, pero eso no engancha. Formar una identidad ignaciana que sea una ignaciano crítico, que tenga un punto de vista, su posición y que se haga partícipe de revueltas tanto sociales como políticas, todo fundamentado, pero que también la crítica forme parte de una solución que sea una crítica constructiva.

2. Experiencias previas y emergencia de liderazgo

En el relato de los y las jóvenes sobre su rol actual en los centros de alumnos y en la actividad cultural de la revista, emergen como base de su liderazgo los intereses personales y las oportunidades que se les presentan en sus colegios. Ello los lleva a ser parte de un movimiento sociopolítico, convocar a la acción y reflexión de los compañeros, vinculándolo a su vez con una identidad institucional de la que se sienten parte.

Ignacio, en el Alonso Ovalle, se reconoce motivado por la participación social. Decide no formar parte de las competencias juveniles que se organizan en el colegio y emprender un camino más sociopolítico formando parte del centro de alumnos.



- A mí siempre me ha picado el bichito de ser parte como de un cambio y me dije: no voy a hacer las pruebas de la alianza y me voy a dedicar a tener un cargo en el CES (Centro de estudiantes secundarios). Nos juntamos con gente de terceros medio e hicimos una lista..., después hicimos un plebiscito y ganamos.

Gabriela cuenta que su interés por formar parte del centro de alumnos de su colegio de Calera de Tango, comienza con su participación como delegada del centro de estudiantes en enseñanza básica, encargada de los más pequeños y desde allí se motiva a participar en una elección, reuniendo a otros para generar un perfil de identidad del colegio.

- Y me empezó a gustar todo el tema de lo que era crear un sello del colegio porque nuestro colegio es muy chico, tiene doce años recién. Entonces empecé a fijarme en el material que tenía de personas que me podían ayudar y cooperar en hacer proyectos y crear ese sello. Por cosas de la vida fuimos en una lista,...se hizo un plebiscito y ganamos.

Patricia, luego de intentar crear una banda de música en enseñanza básica, se interesa por incorporarse al centro de alumnos. Es en el Darío Salas donde actúa como líder convocando reuniones con diversos agentes del movimiento estudiantil y organizando instancias de reflexión dentro del estudiantado. Todo ello la hace reconocerse como una líder potente.

Fue el Darío Salas el que me motivó y allí surgió todo lo que tiene que ver con llevar a muchos agentes. Un amigo me dijo "tú puedes llevar a masas con muy pocos argumentos y te van a creer igual". La cosa es que formaba talleres, formaba reuniones llevaba gente de la nada y no sabía cómo explicarlo. En el liceo Fabres, de Lo Hermida, me tienen como una persona líder, como yo puedo mover en el colegio a todo el alumnado tomando las opiniones de cada uno sea o no sea coherente... eso es lo que me motiva.

En la motivación a participar de Martín y Diego, se sitúa la falta de coherencia entre el discurso sobre valores que promueve el colegio San Ignacio y la falta de compromiso que advierten con la realidad social externa. La pertenencia a una clase social y a una educación privada constituye una especie de cápsula que asegura al alumnado una trayectoria socioeducativa satisfactoria y que los separa y aísla de las condiciones sociales y problemáticas que viven otros niños y jóvenes en el sistema educativo.

Así da cuenta Martín de su mirada a la formación del colegio, las condiciones socioeconómicas de las que son parte y la falta de vinculación con la realidad social.

- Se olvidan completamente de lo que son los valores inculcados del colegio, que desde chico te meten el concepto de conciencia social, pero son cosas que se olvidan totalmente... Darse cuenta de lo injusto que podamos tener un colegio que es gigante, tener profesores que en un 99% son excelentes y que afuera hay unos locos que están en



toma porque tienen unas condiciones de educación asquerosas. Gente que está demandando cosas que nosotros no sentimos, no vemos por el simple hecho de ser parte de una educación particular, de ser parte de un estilo de vida familiar, de un estrato social alto y donde todo lo que es la vida pública no nos afecta, no nos va a influir a nosotros, nuestro futuro, nosotros tenemos buena educación y para qué nos vamos a preocupar.

Por su parte Diego toma conciencia de las necesidades y condiciones de sectores desfavorecidos desde las experiencias de trabajo social que les ofrece el colegio y del diálogo sobre temas sociales que sostiene con su padre. Su participación en la revista tiene el valor de ser una actividad de educación y concientización sobre la realidad social.

- En 1° medio tuvimos trabajos de escuelas, vivir en una escuela y darte cuenta de cosas pequeñas pero fundamentales, de que los niños desde chicos están viviendo condiciones horribles... el contexto en el que ellos viven, como sus familias los afectan y como ellos se desenvuelven. Mi interés por participar viene de darme cuenta de las necesidades humanas en esas experiencias y especialmente de mi familia, especialmente mi papá que es profesor. ... él me va metiendo en esos temas... Para mí tomar (la revista) el Silabario, es una forma de hacerme consciente de las cosas, de informarme pero a la vez de ser coherente con lo que uno piensa, con educar, con mostrar a la gente lo que está pasando.

3. Modelos que constituyen referentes para su liderazgo

Ciertamente que en tanto jóvenes activos ejerciendo liderazgos en sus colegios, cabe plantearles su relación con personas que han podido influir en ellos, mostrándoles características que han sido modelos de conducción, los impulsan a asumir liderazgo e inspiran formas de actuar sobre el mundo en el que se desenvuelven.

Así, Patricia ve en el Che Guevara un líder importante y junto con Paula destacan las características que tuvo Hitler, en particular la capacidad de comunicar su ideología con sus discursos y suscitar la admiración en los seguidores gracias a un "magnetismo personal".

-El año pasado leí un libro del Che Guevara, él era médico, no sabía cómo llevar a la gente, después él andaba en moto por ahí como loco y alguien le dijo: oye está pasando esto y él fue curioso por saber y terminó siendo un líder, uno de los grandes. Yo encuentro que el Che Guevara es uno de los más grandes líderes. Y Hitler también es un gran líder... pero bastante diferente. Comenzó dando ideas en un bar a todo un país, a una nación, se mandó muchos "condoros", demasiados yo opino, se les fue de las manos... pero todo lo que él hizo y generó fue gracias al don de la palabra, yo digo que es uno de los más grandes líderes que hay. A lo que Paula agrega:



-La diferencia es que Hitler era un líder innato, porque un líder se basa en el carisma..., a lo mejor Hitler tenía una ideología nacionalista... pero su carisma lo hizo llegar a ser el líder que fue y a mover masas con dos palabras bonitas.

Los jóvenes del San Ignacio toman como referentes personajes de la literatura, el arte y del medio socio familiar en el que los encuentran. Destacan la capacidad de moverse por un ideal rompiendo esquemas de la cultura tradicional y del poder.

Diego encuentra modelos en la narrativa y la poesía:

-Por el colegio tenemos que leer el Quijote. Lo encontré una persona tan maravillosa. Un hombre loco dejándose llevar por sus ideas y que hace lo que realmente le gusta hacer y pelear con cualquier persona buscando a Dulcinea aunque Dulcinea no existe. El Quijote tiene una mística, nunca nadie entendió al Quijote pero todos somos Quijotes. También me gusta mucho Allen Ginsberg, poeta estadounidense, es muy rupturista con su época. Tiene un mensaje con mucho sentido que se aplica al contexto que estaba viviendo, a saber transmitir sus emociones a través de los poemas y romper con el esquema de la poesía tradicional.

Martín se apoya en el arte por la apertura de horizontes que ofrece con la palabra y en la música, reconociendo al mismo tiempo su reticencia frente al ejercicio del poder, por lo que prefiere al que se pone al servicio de otros de manera sencilla y creativa.

-Yo estoy estudiando música entonces mi influencia va por ese lado, por la literatura, la capacidad de mostrar mundos en la palabra, en la música. ...Me encontré con la literatura existencial y me di cuenta de una mayor cantidad de cosas. Leí a Herman Hesse y después de leer a otros autores, de poetas, yo tengo un cuento en verdad con el poder. No me gusta el poder, ni la grandeza tampoco. Como que soy de la gente pequeña, de la gente que hizo algo, rebuscado desconocido, como Jorge Teiller, que mueren sumidos en la pobreza, pero en el momento que pudieron hacer arte y mostrarlo, fueron felices e hicieron feliz a la gente.

Ignacio es quien da cuenta de referentes donde está presente la preocupación por la desigualdad y la importancia de actuar por la justicia social. Le motiva la capacidad de algunos para movilizar a las personas con el fin de cambiar su situación de pobreza. De esta manera da cuenta de tres referentes para él:

-Mi papá desde chico me ha mostrado el mundo y ha sido como mi profesor. Desde chico me ha mostrado cosas tan banales como qué es una AFP por lo que yo lo veo como líder, él me hace vivir un poco las carencias sociales. Tenemos una muy buena relación, hablamos, me explica todo. Desde las carencias me han dado ganas de ejercer un poco de liderazgo. La segunda persona es Alberto Hurtado, que buscó el bien social. En mi colegio



siempre te inculcan la cuestión social que hace sentido y por mucho que luchó el Padre Hurtado, aún no se consigue. El último, es Benito Baranda, un tipo súper tranquilo, pero a la vez genera unas críticas de una forma tan pacífica y amigable que te convence de una. Yo lo veía en las campañas del Hogar de Cristo y cómo pueden hacer 5 mil voluntarios en dos semanas.

4. La educación cívica y la formación ciudadana recibida

Hay consenso en el grupo de que les ha hecho falta educación cívica y que hoy día no está presente en los colegios. Para los jóvenes entrevistados, la preparación recibida en el colegio para una formación ciudadana les parece segmentada e insuficiente. La ven insuficiente en relación con el desarrollo de un pensamiento crítico, el ejercicio democrático y la formación de una identidad social comprometida con su entorno y los cambios que requiere la sociedad. Cabe señalar que la educación cívica para ellos no sólo implica conocimiento y actitudes relacionados con el ejercicio político interno y externo, sino también con temas como la sexualidad y el cuidado del medio ambiente.

a) Consecuencias de la ausencia de la asignatura de educación cívica

No es la ausencia de la información que puede ofrecer el ramo lo que extrañan, sino la carencia de contenidos y prácticas que los preparen para ejercer deliberación y toma de decisiones sobre el mundo que los rodea.

Al respecto Ignacio expresa:

-El colegio tiene que dar las herramientas para que cada uno forme su opinión y que no nos entreguen un cubito, sino que se vaya sacando de distintas fuentes como televisión, prensa escrita. El Colegio tiene un rol fundamental en la educación cívica. Son cosas que no pasan por la vida de cuando seamos grandes, sino que es algo que se puede ir cultivando desde ya.

Por su parte Gabriela, si bien reconoce la importancia de Historia como una asignatura que da ciertos conocimientos, señala que se requiere de los aportes entregados por agentes externos para enriquecer la información y discusión de los estudiantes sobre los temas de actualidad.

- En el colegio se trata de abarcar un poco (la educación cívica) en Historia como asignatura, hacer preguntas para las pruebas como temas de actualidad, un tema nacional, un tema internacional pero eso no abarca todo. También influye estar alejado de la ciudad, no podemos hacer foros muy seguidos porque a la gente igual le complica que el colegio no esté en Santiago, igual le complica viajar. Como queda lejos, se hace una mini



discriminación, prefieren la comodidad en vez de educar o formar alumnos con criterio de opinión.

Patricia expone con firmeza la importancia de una formación cívica para el desarrollo del pensamiento y la actuación democrática en el establecimiento, que los habilite para ser parte de los cambios que requiere la sociedad.

- “La educación cívica fortalece la democratización dentro del establecimiento, una democracia interna y también le crea al estudiante un pensamiento crítico y de colaboración con la sociedad. Se trata de que le enseñen al joven a abordar temas de contingencia social, formar a un estudiante integral, que tenga pensamientos tanto políticos como sociales, que no se quede en la crítica banal, sino que logre entender que él es parte del cambio. Todos los cambios pequeños son valorables y si se siguen trabajando pueden hacer un cambio en una sociedad como la chilena que necesita estudiantes capaces de decir esto está mal, no da para más y por ello tenemos que hacer algo.

Martín y Diego formulan críticas a la política educativa y al acento puesto en el currículo y su medición, considerando muy insuficiente su preparación ciudadana para la participación y el compromiso social.

Así pues Martín señala

- Hoy día todo el sistema educacional va dirigido a la PSU. El problema de Chile pasa por un problema de visión y elección de prioridades de acuerdo a unos intereses que no son los más apropiados... Faltan cambios de malla curricular sobre cómo está hoy día organizada la sociedad chilena y sus prácticas. La educación hoy día está muy pragmatizada, racionalizada.

Diego profundiza la crítica a la política educativa y a los efectos que Chile se propone lograr en relación con el campo educativo internacional, dejando de lado el desarrollo humano dentro de la educación.

- Chile en su idea de educación debe mostrarles a los demás que somos un país desarrollado. Entonces, vamos a enseñar matemáticas, les vamos a enseñar lenguaje y ciencias, vamos a poner un plan de evaluación, el SIMCE y después vamos a poner la PSU y van a entrar a la universidad algunos, otros no. Pero de repente uno dice ¿y los temas humanos, y los temas morales? Se les olvidó algo mucho más importante que demostrarles a los demás que somos desarrollados. El MINEDUC subió las horas de matemática y de lenguaje en básica para que suban los puntajes en el SIMCE y demostrar que somos un país que podemos....



Y como se concentró mucho en eso, se dejó de lado la educación cívica, la educación sexual, la ecología y todos los temas detrás, se nos enseñó de una forma tan cuadrada que perdimos.

b) Educación sexual y ecológica

Los jóvenes ven ambas áreas como parte de la formación ciudadana, como parte del derecho y responsabilidad que les concierne respecto de sus vidas; reclaman no contar con una educación que los forme seriamente en ese sentido.

Patricia da cuenta de la escasa atención que se da en la educación municipal a esos aspectos tan relevantes para la etapa y vida juvenil en la que se encuentran, destacando de paso que en esta crítica es representante de parte importante de los colegios del sector:

- Considero que es importante no solo en el aspecto político, sino también en tener mejor educación sexual, que te enseñen a hablar de lo que son las minorías sexuales, de distintos aspectos. ...Nos critican por pedir educación cívica, somos comunistas, somos izquierdistas y nos vamos a tomar el colegio. Si queremos educación sexual, es que van a terminar todas embarazadas. ...Y la educación ecológica para poder cuidar nuestro medio ambiente y cuidar lo que nosotros tenemos. Que el colegio no sea solo de cemento, porque el cemento hace que nuestra mente se vuelva gris. Eso es lo que la comuna no nos da, como municipalidad y como gobierno tampoco lo da... La comuna necesita educación cívica, educación sexual y educación ecológica en todos los colegios y yo represento en eso a muchos colegios.

Diego expresa su visión de la sexualidad mucho más amplia de lo que ha recibido en la educación escolar y plantea la importante carencia que significa no tener formación ecológica.

- La educación sexual es un tema más tabú,... pero la sexualidad es algo muy natural es la forma como yo me relaciono con ustedes, en que me conozco a mí mismo. No es solo sexo, no es solo los homosexuales, las relaciones sexuales, es mi forma de comunicarme con los demás. ...En ecología en estos años se está tomando mucho más en cuenta, se han creado más carreras como ingeniería medio ambiental, ... En las municipalidades están surgiendo puntos de reciclaje, está empezando un progreso ahí. Pero en la educación no lo ven, el reciclaje no lo ven los colegios, no lo enseñaron a nosotros. En nuestro colegio tenemos basureros de reciclaje y de qué sirve si el niño no va a distinguir donde poner una cáscara de naranja o el vidrio, lo va tirar todo en el mismo lado, de nada sirve si no tiene una base.



5. Participación política y elecciones

Se invitó a los jóvenes a expresar su visión y opinión sobre la actividad política tal como se realiza en el país, así como su participación en las elecciones.

Hay una manifiesta desconfianza y desencanto de los jóvenes sobre el ejercicio político y sus actores, a quienes ven muy distantes de las necesidades y demandas de la sociedad, mostrando rechazo o reticencia frente a la votación en las próximas elecciones.

Así Paula manifiesta su falta de esperanza frente a una representación que tenga en cuenta las demandas y necesidades de la gente:

- Yo no creo en ningún político, si tuviera que votar ahora, no votaría por nadie porque no hay quién represente lo que yo quiero o lo que yo necesito y lo que esta sociedad necesita. No hay un candidato que represente el ideal... y si lo hace en un discurso bonito, está el interrogante de si lo va a llevar a cabo, porque palabras bonitas se pueden decir muchas.

Patricia se basa en la experiencia de la dictadura para levantar también su falta de confianza en un quehacer político y la importancia de votar cuando se cuenta con una representación basada en formas de pensar compartidas:

“Realmente en mi comuna lo que se elige es el mal menor, nada más. Pienso que el gobernante, la jerarquía que tiene Chile ahora, para mí no tiene sentido, sigue la misma dictadura de hacer muchos años, aunque no tenemos militares en la calle, no tenemos más muertos, ni desaparecidos. La votación es importante cuando se tiene alguien que nos represente, una lista de un centro de alumnos, un presidente, un alcalde, una ideología, un pensamiento que se puede compartir.

Gabriela y Martín ven las manifestaciones como la forma que la gente ha encontrado de participar en política. Sin embargo Martín estima que el quehacer político trasciende la votación y la manifestación en marchas. Este quehacer también se ejerce en la esfera de la comunicación y la creación:

- Tal vez con las marchas es la única forma que la gente cree que puede hacer política. Hay muchas formas de participación política que a ojos de hoy no se ven. Se cree que se hace política solo votando. Dialogar con otro, debatir, escribir un poema puede ser muy político. Como no existe una educación cívica, no me concientizo sobre ciertas cosas y no termino haciendo algo que va en beneficio mío.



Diego e Ignacio expresan dos posturas que en la sociedad también se confrontan: participar votando para mostrar disconformidad vs organizarse para encontrar representación válida y lograr los cambios que se necesitan.

Así para Diego votar nulo es asumir participación para hacer visible el descontento y remecer el sistema político:

- Tiene más peso votar nulo que no votar. Votar nulo es como someterse al sistema, pero expresa tu opinión... Yo creo que si se alcanza un 40% de votos nulos, habla mucho más de descontento, de disconformidad activa con el sistema. Muchas veces es mejor atacar de dentro que desentenderse. Nosotros estamos acá, somos un grupo chico pero nos sentimos parte e insertos en un modelo social, tenemos voz y queremos cambiar las cosas de alguna forma. La falta de votación habla de la falta de participación, de interés de la sociedad chilena y eso pasa por la educación cívica.

Ignacio por otro lado, si bien reconoce alta insatisfacción con los partidos políticos, estima que hay que hacerse cargo de buscar quiénes puedan responder a las demandas sentidas y de esta manera asumir responsabilidad ciudadana:

- Estamos hastiados de los partidos políticos, ya no son representativos de la gente. Algo parecido pasa con la Iglesia y un cura me dijo si tú quieres hacerte parte de la iglesia tienes que hacer los cambios desde adentro... también eso es aplicable a un partido político. Y eso me hace sentido. La mejor manifestación no es votar nulo... no estás conforme con algo pero sin quien lo represente. Si nos quedamos sentados esperando de brazos cruzados, va a pasar un montón de tiempo que haya un cambio. Es el poder ciudadano del siglo XXI el que tiene que primar. No se consigue nada votando nulo. Hay que organizarse, buscar representación que tenga mi misma visión y hagamos algo, levantemos algo.

Conclusiones

Las opiniones y juicios de estos jóvenes, dan cuenta de la relevancia de la educación escolar sin la cual, los análisis y argumentos expresados no hubieran sido posibles. En sus opiniones es factible descubrir con claridad las habilidades de orden superior que organizan el pensamiento y la emergencia de principios éticos que buscan un orden social más justo y democrático.

Sin lugar a dudas, el movimiento estudiantil se constituye en un movilizador de la conciencia social de estos jóvenes. Se instala como una alternativa socio cultural



mediante la cual se dan cuenta que pueden ser agentes de cambio, compartiendo ideas, proponiendo acciones y convocando a otros para combatir la desigualdad y la injusticia social.

Movimiento estudiantil y trayectoria escolar articulan las miradas y posturas de estos estudiantes, llevándolos a reconocer los dilemas que se les presentan en el contexto escolar y en el mundo en el que viven. Ellos revelan que ser dirigente significa asumir el poder para empoderar a otros y que ser crítico, implica educar a quienes no tienen los conocimientos e información sobre los problemas que afectan la vida propia y de los demás.

Sin embargo, hacen visible también que la formación que les entrega el sistema educativo clausura la vida social amplia, dejando de lado el análisis de los problemas sociales y el encuentro con los temas de la propia juventud. Queda fuera de la formación curricular, el tratamiento de la desigualdad, la segregación, la relevancia de la sexualidad y el compromiso con el medio ambiente.

En la toma de conciencia de algunos de los jóvenes juega un papel importante el rol de sus padres, quienes les muestran aspectos de la sociedad que para conocer requieren de una mayor información y de la comprensión de las desigualdades que generan ciertas situaciones y condiciones de la vida cotidiana. El diálogo familiar estimula en ellos la toma conciencia crítica y la importancia de participar en las propuestas de cambio que tales situaciones demandan. Esto muestra que la formación ciudadana no solo se construye en la escuela sino también en la familia como educadora del proceso de aprendizaje sociocultural de los hijos.

Es importante destacar lo que revelan los liderazgos de estos estudiantes. El rol de dirigentes y de gestores les exige saber escuchar voces diferentes y buscar aunarlas en objetivos compartidos; hacerse cargo del diálogo y la confrontación, buscando dirimir alternativas para responder a las necesidades y desafíos que se les presentan en el mundo que habitan. Así, tomar la palabra, fundamentar su posición, genera una identidad social, que los compromete para revertir los desequilibrios que observan en la sociedad.

El liderazgo de estos jóvenes implica también levantar ideas y propuestas dentro de sus comunidades de pares. A unos les implica una lucha para despertar conciencia crítica en sus compañeros, quienes por pertenecer a un nivel socio económico alto y recibir una educación de mayor calidad, no se sienten involucrados en los problemas que aquejan a la educación pública del país. A otras, les implica un importante esfuerzo vencer el temor de sus compañeros a emprender y manifestar críticas al sistema educativo dentro de su colegio y participar en la lucha del movimiento con una postura crítica positiva.



Destaca en el liderazgo de las niñas, el atento ejercicio de poder democrático que practican en sus comunidades. En particular llama la atención su preocupación por recoger e incorporar la diversidad de opiniones que surgen entre sus compañeros/as y también la exigencia de un sentido a la educación que reciben, para vivir con más plenitud su etapa juvenil.

En el caso de los estudiantes del San Ignacio, resalta su postura crítica frente a la política educativa, cuyo acento está puesto en los logros y la competitividad de los resultados en las mediciones externas. Para ellos, el foco está puesto en posicionar al país entre los rendimientos internacionales, olvidando la importancia mayor de un desarrollo personal y social que se tiene que adquirir durante la formación escolar.

Desde el lugar en el que se posicionan y en un escenario de elecciones, estos jóvenes exigen para participar en la votación, la actuación de líderes políticos capaces de atender los requerimientos y necesidades sociales, buscando el bien común y respondiendo de manera coherente a los cambios que requiere la construcción de una sociedad verdaderamente democrática.